GUADALUPE MARTÍNEZ / Psicopedagoga del Centro Infantil y Juvenil Marista.

El derecho a la inclusión en contextos de marginación

ara hablar de inclusión es imperativo hacer referencia a la exclusión, sobre todo en el ámbito educativo de los niños en edad escolar. Excluir "significa «apartar, no dejar participar, desposeer»; en pasiva «ser apartado, dejado al margen o sin opción, ser o estar desposeído» (de la educación necesaria, del trabajo en condiciones dignas o de oportunidades básicas en la vida social)".1 En esta situación se encuentran los niños del Centro Infantil y Juvenil Marista, un centro educativo ubicado en la periferia de Zapopan que busca resquardar el derecho a la educación de 163 niños que se encuentran excluidos y en riesgo de calle.

Estos niños se encuentran fuera de la oferta escolarizada de la Secretaría de Educación Pública en el municipio, por sus condiciones sociales, geográficas, económicas, cognitivas y conductuales. Durante el ciclo 2016-2017, 13 niños de todos los inscritos recibieron su acta de nacimiento después de un proceso de año y medio en el Registro Civil de Guadalajara.2 Las casas de los niños se encuentran ubicadas en 12 colonias de la periferia de Zapopan, donde además 93 de los niños inscritos viven en condiciones de hacinamiento, inseguridad y viviendas en deplorable estado físico, ubicadas en terrenos irregulares, donde los servicios básicos son apenas aqua y luz.3

Otra desventaja de los infantes es su condición socioeconómica y el rezago educativo, ya que inician sus estudios alrededor de los 10 años, a fin de que puedan ser admitidos en el Instituto Estatal para la Educación de Jóvenes y Adultos del estado de Jalisco y así certificar su primaria o secundaria.

Según José Félix Tezanos, la exclusión se debe estudiar tomando en consideración dos procesos. El proceso global, en el que se ven inmiscuidas las carencias sociales de la ciudadanía y los individuos no gozan de derechos primordiales, como el derecho a la salud, al trabajo, a la vivienda, a la educación y a mejores condiciones de vida, afectados por la ineficacia del estado y su capacidad para perpetuar los sistemas de pobreza,4 ya que según el Consejo Nacional de Evaluación de la Po-



lítica de Desarrollo Social, en 2016, 32.6% de la población del estado presentaba pobreza por carencias sociales;5 según este organismo, "una persona se encuentra en situación de pobreza cuando presenta al menos una carencia social y no tiene un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades".6 El otro proceso es el personal, que incluye la vivencia interna de exclusión, que se manifiesta en las dinámicas de interacción social como el trabajo y la movilidad local.

Por tal motivo, urgen propuestas educativas acordes con las necesidades de los niños excluidos, donde la educación sea, como decía Paulo Freire, "Un acto de conocimiento y un método de acción transformadora",7 para que las realidades sociales se modifiquen. •

¹ Jiménez, M., Luengo, J. y Taberner (2009). "Exclusión social y exclusión educativa como fracasos. Conceptos y líneas para

su comprensión e investigación". Profesorado, vol. 13, núm. 3, pp. 11-49. Disponible en: http://www.ugr.es/~recfpro/ rev133ART1.pdf

² Con base en los archivos del Centro Infantil y Juvenil Marista

³ Con base en la ficha de inscripción 2017-2018 del Centro Infantil y Juvenil Marista.

⁴ Tezanos, J.F. (1999). Tendencias en desigualdad y exclusión social Madrid: Sistema

⁵ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, Coneval (2016). Porcentaje, número de personas y carencias promedio por indicador de pobreza. Jalisco, 2010-2016. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/ coordinacion/entidades/Jalisco/PublishingImages/Jalisco_ Cuadro1.JPG

⁶ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, Coneval (2016). La dimensión multidimensional de la pobreza en México. La evaluación y la medición. México: Coneval, p. 4. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/ Informes/Coordinacion/Publicaciones%20oficiales/FOLLETO_ MEDICION MULTIDIMENSIONAL.pdf

⁷ Freire, P. (1984). La importancia de leer y el proceso de liberación. Ciudad de México: Siglo XXI, p. 72.